

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.  
PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

## La Novela.

### ESTUDIO CRÍTICO.

(CONTINUACION.)

#### VI.

Buenos son todos en Francia, mas no los quiero en Castilla.  
ZORRILLA.

Durante ese largo periodo de tiempo en que la afición á la lectura de la novela se desarrolló entre los franceses con una rapidez tan inaudita, que hizo de ella algo mas que un verdadero *cuarto poder del Estado*; ni España, ni Italia, ni Inglaterra, ni Portugal, ni ningun reino civilizado de la vieja Europa se mostró sordo ni insensible á ese gran movimiento literario; verdadera revolucion intelectual, iniciada y consumada por el talento francés.

La novela salvó las fronteras y logró contagiar á otros países; especialmente á la España.

Nuestros chapurreadores se lanzaron á la traducción, haciendo un oficio mezquino y manual de lo que hasta entonces se consideró como un mérito ó una distincion y las prensas españolas reprodujeron con no acostumbrada fecundidad, todo lo bueno y todo lo malo que las francesas produjeron.

La novela española, escasa, á penas naciente, pero honorífica y que empezaba á prescindir de las secas y pesadas reglas del clasicismo, sucumbió aniquilada por el peso de la traducción al por mayor emprendida en una escala fabulosa.

Málaga, Valencia, Cádiz, Sevilla y Barcelona, etc., dejándose arrastrar por el vértigo que dominaba en la corte, no se sometieron á ser tributarias de esta, y hubo poblacion de las citadas, que con escándalo del buen sentido y justa indignacion del orgullo nacional, dió á un público avaro de aquella lectura amena que devoraba con inagotable ansia, sin comprender que en ella habia un principio indestructible de desmoralizacion, un germen de disolucion social y corrupcion moral: una, dos ó mas ediciones de cada novela francesa; bastando para esto que un periódico cualquiera de allende los Pirineos, siquiera fuese el *Charivari* nos la anunciara anticipadamente, diciéndonos que la empresa de tal ó cual periódico político habia adquirido la propiedad de aquella última produccion de T... por la suma de 200,000 francos.

¿Y cuáles fueron las consecuencias inmediatas de esa inaudita invasion, que nuestros gobernantes no tuvieron el talento de reprimir, no por falta de patriotismo, sino de prevision para comprender las consecuencias que debian surgir de ellas?

Que la clase media, en la aurora de su vida social y política legalmente reconocida, ansiosa de instruirse por todos los medios, devoró esa multitud de libros de todas clases, sin prevencion alguna, é insensiblemente se formó un gusto y una manera de apreciar la literatura puramente francesa.

Solo nos quedó de españoles una inútil fe de bautismo: el espíritu, el alma, el sentimiento; todo ello se nos afrancesó, en

términos mucho mas dignos de vituperio que en 1823.

«Lo que era bueno, aplaudido, codiciado en Francia, no podia dejar de serlo en España.—Esto, en cuanto al raciocinio.

En la práctica, como la lectura se identificaba perfectamente con el gusto ya formado, era indispensable concluir que el raciocinio habia sido matemático.

Si el corazon de Cervantes hubiese podido sentir... Si hubiera sido dado á sus ojos el llorar...

Pero lloro el buen sentido, y nadie vió sus lágrimas, ni oyó sus lamentos.

¿Gozábamos con el goce de los franceses!!!...

Convenid conmigo en que he hecho perfectamente en presentaros al doctor, y que hemos llegado á uno de esos momentos en que es preciso oírle.

¿Cómo no?... ¿Ni qué podria yo decir para ponderar cuanto se desarrolló el gusto por la literatura francesa, aniquilando la española?... ¿Qué hasta en la crisis de amor, de situacion, de bienestar, ó de desengaños por que pasa todo jóven, habíamos llegado á no saber desesperarnos sino con la desesperacion de los personajes franceses que bullian en nuestro cerebro; que en cada una de esas crisis evocábamos nuestros recuerdos para identificarnos con tal ó cual personaje de esta ó la otra novela, y que meditábamos el modo de conducirnos tal como aquellos lo hicieron ó habian podido hacerlo?...

Pero esa es una verdad que está en la memoria, en la conciencia y los delitos de cada cual, y no hay necesidad de que yo lo mencione.

Por eso llamo al doctor y le dejo hablar.

#### VII.

Un hombre llamado Daguerre motó la miniatura con el descubrimiento á que dió su nombre: lo que perdió el arte lo ganó la verdad; y hay que convenir en que vivimos en el siglo de las matemáticas.

(Tomado de un libro que yo escribiré con el tiempo, si no lo olvido.)

—Supuesto que tu y yo somos en este cuadro de costumbres los únicos representantes de la generacion presente, burlémonos de sus ridiculeces para tener el placer de mofarnos de nosotros mismos.

—Sea.

—¿Pero á propósito de las novelas?

—Por supuesto.

—Salgo de mi casa acicalado todo lo mejor que puedo, y entro en la de don F. de T., cuya esposa é hijas son personas muy ilustradas, puesto que han leído las cuatro quintas partes de las novelas *verdidas* ó derramadas del francés al castellano; personas de buena sociedad; personas *comm'ii faut*, cuyos *soirés* son de lo mas *confortable* (pegue ó no pegue); que no dirán hablando con personas de cierto círculo, ramillete por *bouquet*, tocador por *boudoir*, ambigú por *bouffé*, fonda por *hotel*, gracia por *chic*, té á secas por *thé d'ausant*, chistoso por *esprit*, ni otras frases de esas que, dichas como debieron decir las Quevedo, Calderon, Moratin y Jovellanos, etc., etc., revelan una completa ignorancia de las buenas formas del buen tono. Es la segunda vez que veo á aquellas señoras, pero esto no impide que les estruje la mano con la mia ni

que me arrellane en una *causeuse* muy parecida al sillón de brazos que usaron nuestros padres, antes de que renegáramos *cultamente* de ellos para convertirlos en *popós*; á aquellos respetables señores á quienes por falta de ilustracion hablábamos de *usted*, siendo tan fácil como lo es el *tutearlos*, segun los adelantos nos han hecho ver en nuestros dias.

Porque debemos confesar—añadió el doctor—que guareciéndonos con la égida de los ferro-carriles y el vapor, hemos sancionado millones de cosas que la rancia moral de los que nos dieron el ser, apellidaria *iniquidades*.

—Doctor, le interrumpí, estamos enteramente fuera del punto que se debate, y lo peor es que las palabras se hacen amargas, acerbas, *escabrosas*, como suelen decir ciertos *eminentes artistas* para juzgar las comedias que no han leído.

—En ese caso,—dice el doctor, chico dócil y de buena pasta, ó sea, *bien élevée*,—vuélvome al gabinete de don F. de T., y prosigo mi conversacion con su ilustrada familia.

La familia. Hace mucho tiempo que no teníamos el gusto de ver á Vd.

Doctor. Señora, mis continuas ocupaciones—el *periodismo*...

Familia. A propósito; tiene Vd. alguna novela nueva.

Doctor. Si, señora; *La campana de Huesca*.

La familia. ¿Es bonita?

Doctor. ¡Lindísima! Un modelo. Tambien tengo *La gran artista y la gran señora*.

La familia. ¡Qué linda debe ser!!

Doctor. Mucho. He recibido ademas otras dos novelas tituladas *La Gaviota y Lágrimas*...

La familia. Qué divina. ¡Lágrimas!! ¿Nos las dejará Vd?

Doctor. Si señora, con mucho gusto.

La familia. Mil gracias. ¡Cuán bueno es Vd!!

(Pausa: meditacion. Se oye el ruido de una mosca que vuela á caza del almidon fresco de una crinolina.)

El Doctor. (Para sí.) Esta gente juzga de las obras literarias tal como podria hacerlo del salchichon ó del queso: come un pedacito y decide... oye un titulo y falla.

Es raro... O soy yo el extravagante...

La familia. ¿Son de un mismo autor?

Doctor. No señora: de tres distintos.

La familia. ¿De Dumas?

Idem. ¿De Soulié?

Idem. ¿De Balzac?

Idem. ¿De Sue?

Idem. ¿De Arlincourt?

Idem. ¿De Feval?

Idem. ¿De Gozlan? etc., etc.

Doctor. No, señoras: de Cénovas del Castillo, de Pascual Riesgo y de Fernan-Caballero...

La familia. ¡¡¡ Españoles!!!

Doctor. ¡Justo! Paisanos nuestros.

La familia. Yaaa... (con desaliento.)

Trascurre un cuarto de hora, y el doctor, poniéndose á los piés de las señoras, se dispone á marchar, y añade:

—Mañana sin falta euviaré á Vds. esas novelas.

—No se moleste Vd.

—Yo no me molestó.

—De ningun modo. Ademas que en es-

los dias no podremos leerlas, pues tenemos que concluir una obra divina, francesa por supuesto, *Los dramas desconocidos*.

—Quedamos pues...  
—En que cuando hayamos concluido las novelas de *Soulié*, enviaremos por esas... españolas.

—Esto, dijo el doctor, ocurrió en 1851; hace siete años; como ninguna de las muchas amigas, que se alimentan exclusivamente con novelas, ha querido leerlas, no extrañarás que, arrinconadas, pasasen á ser pasto de los ratones.

—¡Cómo!

—Porque hasta 1854 las novelas francesas se escribian para los españoles y las españolas para los ratones y la polilla, con inclusion de las tiendas de comestibles....

—¡Qué horror!

—Pues el chiste de ese horror consiste en ser una verdad.

El doctor y yo sacamos los pañuelos y nos los llevamos á la cara.

¿Fué á los ojos ó á la nariz?

—Eso es lo que el doctor y yo nos guardaremos de confesar; especialmente hoy que no estamos en 1852, sino en 1858.

#### VIII.

De todo lo dicho resulta ó debió resultar, que así me cumple confesarlo á trueque de dejar muy mal parado mi amor propio de escritor, que la novela habia llegado á ser una potencia; que contaba con un público inmenso y ávido de nuevas producciones; que su desarrollo habia creado editores y vertido en ciertas cabezas el proyecto de dedicar sus plumas al cultivo y acrecentamiento de ese interesantísimo ramo de la literatura.

Y entiéndase, que prescindiendo ya del público francés, excepto en las ocasiones en que se le nombre, voy á referirme y me referiré exclusivamente á España.

Los editores de novelas, industria nuevamente nacida y que representaba entonces, como ahora, mas que un capital invertido, una hábil industria y un capital que ganar, necesitaban no morir de inaccion y hacer de modo que no se extinguieran el gusto creado ni la afición á la novela.

Los escritores, mas por el *mañana* que por el *hoy*, comprendian que con talento y perseverancia podrian llegar á esplotar por su cuenta el campo, tan rico de dinero como de gloria, que hasta entonces viniera siendo patrimonio del novelista francés. Y puestos tácitamente de acuerdo, los escritores y los editores pensaron y con razon, que en aquel periodo de decaimiento de la novela titulada francesa, debian hacer los primeros ensayos para sustituir la nacional á la extranjera.

Propicia, feliz, única parecia la ocasion: sin embargo, la empresa era realmente difícil, y no dió los resultados que se esperaban.

El lector abrió aquellos primeros libros, mucho mas notables y concienzudos que los que se han escrito despues; y se encontró con un estilo, unos nombres y unas combinaciones muy diferentes de aquellos á que estaba acostumbrado.

El novelista español, por mas que intentase separarse del clasicismo, debia atenerse á ciertas reglas fijas é invariables de nuestro idioma, como, á las de nuestra sociedad moderna é historia pasada; y ellec-

tor, al abrir el libro, por notable que fuese se veía defraudado en sus esperanzas, no encontrando en él la atractiva ligereza del diálogo; la sobriedad de los períodos; los atrevidos giros é inverosímiles y atrevidos rasgos, carácter distintivo de la novela francesa. Esto en lo concerniente á las históricas.

Respecto á las contemporáneas, el autor no podía desarrollar dentro de los límites de nuestra organización social esas fábulas ingeniosas, intrincadas, absurdas; pero verosímiles para el lector, por la ignorancia de los lugares donde pasaba la escena;—y la ilusión decaía; el desaliento le hacía cerrar el libro, matando la esperanza de encontrar amenidad y terezo en las novelas españolas.

Un capítulo de novela, si la acción se supone en el bosque de Boulogne y figurará en ella *Monsieur le comte de Laval, madame la marquise de Montigny, un groom* y una yegua inglesa *pur sang*, hacia que la lectora prescindiera de la comida á la hora acostumbrada, del paseo y del teatro.

Pero ese mismo capítulo, pasando la acción en la *Fuente Castellana*, entre el conde de *Manzanares, doña Juana Ruiz, un lacayo asturiano* y un *potro andaluz*, solo alcanza que la lectora arroje indignada el libro, se mofe del autor don... en vez de *Monsieur...*; reprenda á la cocinera por supuesto retardo de la comida, bostee hasta la hora del paseo y despida á la peinadora que no la alisó bien los *bandos* para ir al teatro.

Tal fué el inicuo recibimiento que el público amante de la novela dispensó en general, á libros tan bellos como *El Doncel de don Enrique el Doliente*, de Larra, *Blanca de Navarra*, de Villoslada, *Lágrimas*, de Fernán Caballero, *El Milano de los Mares*, de Benisía, y otros muchísimos cuyos títulos omito por no aumentar con su catálogo la vergüenza y el rubor de ese público ilustrado, en el que la novela francesa había desarrollado el gusto más decidido por tal ramo de la amena literatura.

Muchos de los autores citados y de los que no cito, llenos de justa cólera, rompieron indignados sus brillantes plumas de novelista: otros, cediendo á la vocación, siguieron dando varias admirables producciones, no mucho más atendidas que las primeras.

¿Y qué resultó de esto? Que lanzados autores, editores y lectores por esa fatal pendiente, vinieron todos á contribuir—doloroso es decirlo—á crear la situación en que actualmente se encuentran unos y otros reciprocamente.

(Se concluirá.)

FELIPE CARRASCO Y DE MOLINA.

(Leon Español.)

## Circunspeccion.

Sabed, tal vez ya lo sepais, queridos lectores míos, que el árbol santo de la religión para que dé óptimos frutos, menester es que le riegue el dulce manantial de candida prudencia y bata su ramaje divino la fresca aura de la circunspeccion desde que comienza á alumbrarle la luz de la aurora cebral. Por cuya razón al augusto monarca que tales fenómenos dirige, á la inteligencia humana, dispuesta siempre á desquiciarse, conviene que pronto se le inicie en los más cuerdos, serios, graves y decorosos pormenores de la vida moral y de la circunspecta sociedad. Luego no extrañéis que tome á esa cualidad encefálica como tipo principal y emplee en esta séptima humilde meditación todo lo que hoy puedo decir acerca de ella para la juventud, si tan hermanada la hallo con la religión.

Bastardo tal vez sea el problema que me propongo resolver; mas cuadra con el legítimo consentimiento de mi libre albedrío y poderosa voluntad regularizar los instintos de la organización aun creciente de los niños, enfrenar sus bríos, cosa que me propongo desde su principio y ahora me esfuerzo con no menos tesón y constancia, triscando

como veis entre mil escollos. ¿Habrá sensible corazón que no distinga los cuantiosos beneficios que los niños alcanzan con la buena educación del sentimiento que describo? ¿Un niño prudente y circunspecto no es adorado de todo el mundo?

*Apreciación de esta fisonomía.* ¿Quién ha dejado de decir alguna vez después de ver y hablar algún individuo adulto ó joven «que prudente es y circunspecto.» ¿Han sido solo las palabras que nos han demostrado esa propiedad fundamental de aquella inteligencia? De ninguna manera. Al contemplar su postura y expresión vemos reflejado en el exterior un no sé qué de dulzura y bondad que nos revela el sentimiento profundo y especial que inclina á nuestros pechos hacia esa simpática fisonomía. Diríamos que es la imagen del corazón religioso, pero menos fanático y más previsor y atento con los objetos que le rodean.

Efectivamente, vedle al circunspecto niño, quieto y bien mandado, de vez en cuando inclinado al lado derecho ó al izquierdo, cual dócil junco, que no responde sino se le pregunta, que no se sienta sino se le manda, que se ruboriza si se le alaba, baja la vista si se le mira, no contradice si se le reprende, ni en los juegos es revoltoso y pendenciero, ni las iglesias profana, ni jamás en los contratiempos maldice su desventura: está conforme con su suerte porque es prevenido.

Su faz encarnada, de un noble tinte, que por ser sencillo brilla siempre con virginal candor, mas se arrima á la fisonomía de la constitución flaca que á la robusta, como si el color nevado de su cutis, cual rostro de cera, dejara transparentar la suavidad de los estambres que en aquel se envía su puro y casto cerebro y corazón. Su cabello estendido por las sienas mas esponjado por el olvido que bruñido por la acicalación, se levanta en las partes laterales de la cabeza, dándole al parecer alas al alma para remontarse de tanto en tanto al conciliábulo, de la razón y conciencia, que dictándole está sin cesar leyes con voces puras, divinas, y aun que escasas siempre armoniosas. Sus ojos mas globulosos que en la fisonomía de la precedente meditación, giran aunque á ratos con cierta gracia, arrogancia y gallardía que arroban poquito á poco nuestra atención y al fin no se les puede mirar sin cariño y deferencia. Sus mejillas y labios, comunmente descoloridos, no mienten jamás cuando al corazón le ha conmovido una alabanza ó vituperio un acto bueno ó malo, la verdad ó la mentira en su cambiante color.

### Dirección del sentimiento de la circunspeccion.

La circunspeccion es cualidad del alma que debemos cuidar con mas esmero y hacerla resaltar si la vemos abyecta entre las demás facultades intelectuales, cuando los niños comienzan á conocer la esfera de entidades físicas. Nadie podrá vanagloriarse á buen seguro, de que sin circunspeccion y prudencia haya llevado á cabo algun asunto de importancia. Y me atrevo á decir que ninguna autoridad, ni personaje, que ejerza alguna función en el mundo, desempeñará bien su cometido sin ser previsor, cauto y prudente. ¿Cuántos importantes negocios y de trascendencias universales no se malogran y cuando laten corazones volubles entre los gefes que los proyectan.

Si al niño que es naturalmente veleta y cual leve arista que el huracán remolina en todos sus sentidos se le deja que juegue al azar toda sus facultades, ¿crecerá circunspecto? O si con despótico silencio y autoritario mando se le ordena y prohíbe que abra los ojos para que vea, que aplique el oído para que escuche y que alargue los brazos para que toque esos cuerpos que lucen, que suenan y tienen dimensiones, ¿crecerá circunspecto? Así convendrá que al niño cuya organización sea defectuosa en más ó en menos animica pujanza, sufra desde su edad mas temprana los efectos de paternaes imprevisiones. Y, negando que estos efectos mas notorios serán cuanto mas se coarte la acción de su alma con sufrimientos y castigos proporcionados al

desequilibrio que aquellos experimenten, aconsejaremos á los niños con razones convincentes que se sacien de lo que mas llena el corazón y satisface el alma. Sobre todo que vean que somos los primeros que con entusiasmo practicamos los consejos que desarrollamos en nuestra escuela; no basta decirles, cuando en público oigas el lúgubre sonido de una campanilla tocar á intervalos, cual pulsa el corazón del moribundo, y veas que tras vienen con doloroso y tristísimo semblante dos hileras de devotos con cirios ó hachas encendidos y después un religioso con el Santísimo Sacramento de la Comunión, es horrible delito no descubrirse la cabeza, no postrarse, no recibir con conciencia contrita é impresión respetuosa y digna al Espíritu de la Gracia, al que representa á Jesu-Cristo crucificado. Es menester que tu te acerques con el niño y reverenciéis santamente á la Eucaristia, que no vuelvas el rostro con corazón manchado de desprecio é indiferencia, vendiendo cual pérfido Judas al que antes distes un beso.

Este sentimiento embebido bien en el corazón del niño esparcirá después sus mediosas auras en todos los movimientos de la vida: en el momento mismo de hablar, de mirar, de andar, de escuchar, de comer, de presentarse en una palabra ante la pública espectación un grito interior menos poderoso que dulce y persuasivo, grito de alerta, grito que le demanda, atención... cautela... cachaza... prudencia en lo que se propone hacer, le sacará de sus locos desvarios. Y sin contradecir que este acto de prevención sea instintivo, ni exija esfuerzo alguno de la voluntad, ni de la inteligencia, será tanto mas liviana y fácil su presentación cuantas mas sean las lecciones que reciba de educación esa santa facultad.

Su escaso desarrollo, dicen los modernos moralistas, da lugar al aturdimiento, á la ligereza, á la falta de prevision y á todas sus consecuencias. Ya esta falta de circunspeccion precipita á dar pasos inconsiderados de los que dependen no obstante la desventura de su vida: ya son palabras indirectas que rebajan opinión, ocasionan funestos duelos, terribles venganzas, y torcidos negocios de grande importancia. El que no es circunspecto se ve naturalmente agoviado cuando se le confía algun secreto y se le obliga su silencio y reserva; le sobrevienen luchas invencibles entre su conciencia y veleidad quedando esta señora siempre triunfante. Por lo tanto se abstiene de hablar y pregoná por doquier secretos, sagradas confianzas amistosas y hasta sus propios defectos.

Empero, el excesivo desarrollo de la circunspeccion ocasiona la duda, la prevision estremada, las precauciones minuciosas y ridiculas, la indecision en las empresas, la irresolucion ó la desconfianza y las sospechas: volviendo al hombre egoista, desconfiado, tímido é irresoluto, que yendo en pos de aventuras todas se le escapan cual el perro de la fábula perdió su presa verdadera por agarrar su sombra reflejada en la corriente del cristalino cauce.

Luego mediante la buena dirección de este sentimiento, al llegar el niño á la edad reflexiva, á la edad de las pasiones, á la de su representación social ¿cuánto bien no resultará de que su inteligencia esté profundamente iniciada en lo que vale la circunspeccion!

NICOLAS GIBERNAU.

(Consultor Higienico.)

## BULLA, CONFUSION, PERCANCES.

No queremos añadir una sola sílaba á la siguiente relación describiendo las escenas que hubo el jueves entre Madrid, Aranjuez y Toledo. Dice así:

«Por los viajeros que van llegando de Aranjuez, sabemos cada vez mas pormenores de lo ocurrido en aquel punto el día 13 por la tarde.

El desorden fué tal en la estación del ferrocarril en los momentos de ir á tomar los billetes para la vuelta, que no tan solo hubo puertas y barreras rotas, sino

que corrieron peligro de romperse tambien las cabezas y los dientes con los estupendos puñetazos y bofetones que hubo, y los palos que se dieron.

La bulla tuvo por origen la dificultad que habia de satisfacer á todos los que á la misma hora querian dejar aquel punto, en donde ni se encontraba pan á las últimas horas de la tarde, ni habia local alguno en donde hospedarse. Las fondas habian consumido ya todo lo que tenían antes de anocheer. Los cafés estaban á secas. Una silla se pagaba en estos como una butaca en un teatro. Para sufragar los gastos de una habitación en la fonda, tenían que reunirse tres ó cuatro amigos. Un paucillo francés, á la hora del almuerzo, valía ya 2 reales, y una ración de fresa dos pesetas.

Por las calles y los paseos no se veían mas que gentes manecientas, agobiadas del cansancio y atormentadas por el hambre.

El uniforme del general, la toga del magistrado, el chambergo y la ancha faja del torero y la ebaqueta parda del toledano, andaban igualmente errantes y abatidos por aquellas arboledas, buscando un banco, una piedra, cualquier cosa, en fin, en donde descansar.

Los que á fuerza de puños y codazos pudieron salirse de las oleadas de gente que habia en los alrededores de la estación y ganar una fonda, fueron los mas felices.

Los que deseaban volverse á sus casas, á Toledo ó á Madrid, los mas desgraciados.

En esta corte, los valientes que habían podido venirse á costa de sus pulmones y de sus vestidos, se miraban con asombro, á las nueve y media de la noche, en los teatros, y parecían querer decir: ¡y tú tambien has podido volver!!

A la una y cuarto de la mañana llegaban á la puerta de Atocha los del tesón duro y los puños flojos.

Como hemos dicho, los mas afortunados fueron los que consiguieron volver á la fonda y hallaron en que estirar sus entumecidos miembros; es verdad que el bolsillo se quejó: pero en tales circunstancias lo que menos se siente es esto, cuando hay por qué.

Una cama con dos colchones y un jergón, que regularmente se ajustaba para tres individuos, se pagaba, lo mas arreglado, á tres duros; y en un café, se ofrecieron dos á un mozo, por su colchon y su almohada.

Mal que bien, pasaron la noche en Aranjuez muchos de los que solo habían ido para el besamanos ó la corrida de toros, que, entre paréntesis, no fué de lo mejor en su clase; pero si pernoctaron allí, no por eso conjuraron la tormenta, porque al otro día, esto es, el 14 por la mañana, á la hora de la salida de los trenes para Madrid, se repitieron las mismas escenas que el anterior, si bien en menor escala.

El acaloramiento de la víspera no se habia podido enfriar, ni con la destemplanza de una noche sin dormir.

Dicen que el motivo de estos desórdenes y de estos malos ratos y disgustos, tuvo dos causas.

Fué la primera, que habiendo muchas personas tomando los billetes de vuelta con anticipación á la hora de la salida, cuando se presentaron en la estación para tomar el tren no pudieron realizarlo, viéndose ya sus puestos ocupados y las puertas cerradas.

La segunda y la de mas trascendencia, fué lo que les pasó á los que vinieron de Toledo. Estos, en número de dos mil, habían sido conducidos al Sitio en dos trenes que la Empresa del ferrocarril de Toledo habia puesto gratis á su disposición: como la idea de ser conducidos sin pagar era halagüeña, se embarcaron sin reparo alguno, y hombres, mujéres y chiquillos llegaron entusiasmados á Aranjuez, en donde se esparcieron por todas partes, llenando los paseos y la plaza de toros con su entusiasmo.

Se concluyeron estos, y dirigiéndose á la estación del ferrocarril satisfechos

de su día, como aquel emperador romano cuando había hecho una buena acción, se encontraron con que el grillo era grilla, que para volver á sus casas era preciso empezó á gritar: ¡engaño! ¡traición! como el que se vé acometido y empieza á gritar ¡a ese! ¡a ese!

De aquí los sustos, el tumulto; los sofocones, y por fin, los palos y las mencionadas fracturas de puertas y otras cosas.

Los hombres acalorados, se enfurecían; las mujeres, llorosas, se estraviaban, y los niños se perdían. Uno de estos, recogido por los empleados del ferrocarril, fué conducido á Toledo, vuelto á Aranjuez y traído á Madrid sin poder dar con sus padres: la mayor parte de los que se dirigían á Toledo con la intención de descansar en sus casas de las fatigas del día, se encontraron en Madrid como por ensalmo: sabemos de cierto general que á estas horas aun no ha podido encontrar su equipaje: probablemente la línea férrea que equivoca á Madrid con Toledo lo habrá enviado á Barcelona ó al Peñon de Gibraltar.

A las siete y media de la tarde de ayer 14, llegaban los últimos que habían ido al Real Sitio para la corrida de toros del 13 ó el besamanos.

Aquí, en Madrid, hubo el mismo día 13 algo de irregular ó informal: el convoy de la una y media salió á la una y minutos, y el extraordinario de las dos y media, no hizo su salida hasta las tres: de modo que algunas personas que habían deseado ir al besamanos y que tomaron sus billetes con ese objeto, se volvieron á sus casas, despues de haber estado esperando en la estación hora y media, vestidos de uniforme.

Todo esto hace ver, que la intervención de la autoridad es cada día mas necesaria en la administración de los ferrocarriles, y que el público no se verá nunca atendido como debe estarlo, mientras que no vigile por él quien tiene esa indeclinable obligación.

Por copia,

P. J. GELABERT Y POL.

**EL MÉTODO RAREY.**

Algunos periódicos de Paris hacen notables elogios del sistema que emplea M. Rarey para domar caballos. La Patria, no obstante de convenir en que el método es bueno, no le da la importancia que aquellos. Hé aqui su opinion:

«Cuatro días há, M. Rarey está enseñando á sus suscriptores en el picadero imperial, sito en la calle de Monceau, lo que la opinion pública algo equivocada ha dado desde algun tiempo en rodear de misterios y llamarlo un secreto.

Lo sentimos, pero debemos confesar que M. Rarey no posee ningun secreto. Profesa sí, un método particular, método, en parte conocido ya por nuestros albitares y herradores, que tiene sus ventajas, asi como tampoco le faltan sus inconvenientes. Doma un caballo, pero poco tiempo. Lo propio que los demas métodos es preciso que se apliquen varias veces con paciencia, con perseverancia, y sobre todo con criterio. Por lo demas, dudamos que entre los numerosos espectadores que llenan el picadero haya muchos que puedan por sí propios ejecutar los procedimientos que se les indican.

Estos procedimientos que la Patria no puede explicar, puesto que á todos los concurrentes á las lecciones de M. Rarey se les ha hecho comprometer á no divulgarlas, estos procedimientos, repetimos, consisten en una modificación de los medios empleados por los gauchos; y se reducen á procurar primero que el caballo conozca la superioridad y la fuerza del hombre y luego á tratarle con benevolencia. Si no me engaño, esto es lo que enseñan los maestros de los picaderos franceses, diferenciándose del método de M. Rarey solo en algunos detalles de ejecución, propios de este último.

El juéves se esperaba ver á M. Rarey

hacer la prueba de su método con el célebre caballo padre Stratford.

Con gran chasco de todos los concurrentes se vió salir al picadero al caballo Stratford, manso, tranquilo, la vista baja y montado por un caballero. No opuso la menor resistencia y se dejó montar como el mas humilde y pacífico animal de tiro. En vano pretendían reconocer todos en aquel animal sumiso al terrible caballo que había sido sujetado el día anterior por medio de dos correas, con los ojos vendados y merced á especialísimas precauciones.

Fué preciso confesar que el día anterior Stratford había sido sometido al procedimiento de M. Rarey.

Pero ¿porqué lo fué el día anterior y no en el día convenido? ¿porqué no se cumplieron las condiciones del programa? ¿porqué dejó de manifestarse al público la prueba mas convincente que podía darse del método Rarey? ¿porqué franquear tan ancha puerta á fundadas dudas sobre los medios empeados? Hé aqui las preguntas que se dirigian los concurrentes, y que en realidad podian con justicia dirigirse.

En resumen, el método Rarey, como otros varios, es bueno, y susceptible de una aplicación que casi nos parece reservada esclusivamente para los profesores de veterinaria. Este método requiere tiempo y nada tiene del carácter maravilloso que se le había atribuido. Es un buen método, pero nada mas.

MODESTO COSTA Y TURELL.

(Diario de Barcelona.)

**Revista comercial.**

Nueva York 1.º de mayo.

Por el Arago.—Las ventas de algodones de estos tres últimos días llegan á 5,800 balas. Nuestros algodones ordinarios se pagan á 10 3/4 c.: la clase middling de Georgia de 12 5/8 á 12 3/4; y la de Luisiana y Móhila, de 12 7/8 á 13; el middling-fair de Georgia á 13 1/2 y el Luisiana y Móhila, á 13 3/4.—Los arribos del mes de abril comprenden 5294 balas y los envíos 16,253.

En Nueva Orleans el 29 de abril, y en Móhila el 30, los precios del algodón eran iguales á los que indicamos el domingo con motivo de la llegada del vapor Africa.

Rio Janeiro 13 de abril.

Por el Acon.—Desde el 15 de marzo hasta fin del mismo se han hecho ajustes por unos 20,000 sacos solamente de café, á precios algo aunque poco, inferiores á las últimas cotizaciones; posteriormente varias casas compran todo el menos malo, de unas existencias que se elevan á 140,000 sacos, pagando en un principio á 4,400 reis algunos lotes asurtidos cuyos similares fueron pagados mas tarde de 100 á 200 reis mas caros.

Totalidad de las ventas: 125,000 sacos desde el 15 de marzo al 13 de abril, lo cual reduce las existencias á 35,000 sacos, compuestas en gran parte de café de desecho. El vino de Cataluña (pipa portuguesa) se pasaba de 240,000 á 320,000 reis.

Habana 25 de abril.

Azúcares.—Los vendedores muestran mayores deseos de realizar al tipo de 8 á 8 rs. 1/4 por D S núm. 12.—Los blancos inferiores á medianos, de 11 1/4 á 11 reales 3/4.—Idem buenos á una calidad mas superior de 12 á 12 1/2.—Idem superiores á florete, de 13 á 14 reales.

Las existencias; 180,000 cajas en la Habana y 50,000 en Matanzas; total 230,000 cajas, contra 240,000 en igual época del año anterior.

Los mascabados menos pedidos, pero firmes, de 6 1/2 rs. á 8 3/4, según calidad. Vino.—432 pipas vino comun de Cataluña han sido vendidas á 52 y 54 la pipa y 80 pipas, y 500 barriles de Málaga han encontrado tomadores á 75 y 74.

MODESTO COSTA Y TURELL.

(Diario de Barcelona.)

**NOTICIAS ESTRANGERAS.**

De Paris con fecha 14 de mayo escriben lo siguiente al Mensajero del Mediodía:

«El acontecimiento del día es el despacho en que se anuncia la marcha de los turcos hacia Montenegro, el sangriento choque ocurrido en Grabovo, y la destrucción de esta ciudad por los montenegrinos. Este hecho tiene mucha gravedad despues de publicado el artículo del Monitor, cuyo objeto precisamente era el de impedir que los turcos continuasen su empresa contra los montenegrinos. Es muy probable que el gobierno francés va á enviar algunas fuerzas al Adriático para proteger á los montenegrinos. Lo que importa es saber la actitud que tomará el Austria. Algunos hombres políticos creen que este incidente podrá dar margen á serias complicaciones.

A la sazón en que recibimos estas importantes noticias, es curioso ciertamente ver en un periódico de Viena, en el que ha cometido mas indiscreciones pseudo-oficiales de algun tiempo á esta parte, el Post-Deuche-Post, que dice con toda gravedad «que no cree que el territorio de Montenegro deba ser invadido por los turcos; pero que el Austria no puede ni quiere impedir que estos rechacen á los montenegrinos á sus montes.» No se pide al Austria que rechace á los turcos; pero ¿podrá la Francia encargarse de esto sin que el Austria le oponga obstáculos? Esta es la cuestion.

En cuanto á la actitud de la prensa verdaderamente oficial de Austria, en la cuestion de la navegación del Danubio, es poco conciliadora. La Gaceta de Viena y la Gaceta austriaca defienden que el gabinete de Viena no admitirá, dígase y hágase lo que se quiera, relativamente á la navegación del Danubio, otras bases que las consignadas en el Congreso de Viena, y que las conferencias de Paris no pueden en ningun caso hacer cuestionables las citadas bases.

Hace algunos días el gobierno de Rusia ha concedido nuevamente al príncipe Dasilo la pensión de que en otro tiempo había disfrutado y que, despues había dejado de abonársele.

S. E. Fuad Bajá ha hecho al conde Walewski una larga visita que este ministro le ha pagado el mismo día. Fuad Bajá ha comido en el ministerio de Negocios extranjeros; mañana tendrá el honor de ser recibido en audiencia particular por el Emperador.

El día de la apertura de las conferencias, se ha retardado por precisión hasta despues de resuelta la crisis ministerial de Lóndres. Dícese que lord Cowley ha insistido mucho en que así se haga.

M. Dumon, ex-ministro de Luis Felipe, ha tenido el honor, según se me asegura, de comer á la mesa del Emperador. Sabido es que en diferentes circunstancias, á propósito de la cuestion de los caminos de hierro. S. M. tuvo ocasion de conocer todo el mérito y los conocimientos de M. Dumon. La acogida que se le ha dispensado, ha sido muy benévola, y aun se dice que este elevado funcionario no tardará en entrar en el Consejo de Estado: pero creo que este último rumor es aventurado.

—Al Mensajero del Mediodía le escriben lo siguiente de Paris con fecha 15 de mayo.

«Sabido es que el gobierno de Inglaterra regaló á la Francia las angarillas que sirvieron para la traslación del féretro del emperador Napoleon. Estas angarillas se han recibido ya en Paris, y dícese que van á ser colocadas en una de las salas del museo de artillería.

—De Roma escriben lo siguiente al propio periódico.

«El Papa ha salido para Castel Gandolfo. Antes de partir de Roma, Su Santidad ha celebrado una congregación general de cardenales para tratar los asuntos mas graves.

¿Tratóse acaso del nuevo proyecto de ley presentado á las Córtes y relativo á los bienes del clero? ¿quizás desea el Papa comunicar al Sacro Colegio las notas que han mediado entre el cardenal Antonelli y M. de Covour sobre la cuestion de los refugiados romanos? Se ignora completamente. Los cardenales, cuando son promovidos á esta dignidad, se obligan á guardar un secreto absoluto en los asuntos de que se trata en las consabidas congregaciones.

S. E. el cardenal Milesi, enviado á Bolonia en calidad de legado, llegó á dicha ciudad el día 1.º de mayo. Fué recibido con grandes demostraciones de alegría por todos los vecinos que en el nombramiento de un legado han visto que se había adelantado un paso hacia la descentralización. Las conjuraciones de los partidarios de Mazzini y las gestiones de Inglaterra habían precisado á centralizar el poder. Ahora empero que la situación ha mejorado, el gobierno pon-

tificio no tiene reparo en restablecer sus antiguas tradiciones.»

Trieste 15 de mayo.

Segun cartas particulares de Ragusa los montenegrinos atacaron y tomaron ayer un convoy de víveres turcos; en seguida arrollaron á las tropas turcas que se retiraban á su campo, las derrotaron é hicieron dispersar tomando la dirección de Klobuck y Korienik.»

Hamburgo 15 de mayo.

Diferentes partes que se han recibido aquí, anuncian el gran desarrollo tomado por la insurrección en las provincias occidentales de Turquía. Las tropas turcas derrotadas por los montenegrinos y los rajas unidos, están emprendiendo la retirada en todas partes.

Por las anteriores noticias,

P. J. GELABERT Y POL.

**PALMA.**

**CRONICA RELIGIOSA.**

Santo del día de mañana

SANTOS JUSTO Y VENANCIO, OBISPOS.

Témpora.

**AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.**

Sale el sol á las ... 4 hs. 36 ms.

Pónese... á las .. 7 » 18 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 11 hs. 56 ms. 49 s.

**AVISOS OFICIALES.**

**ORDEN DE LA PLAZA.**

Gefe de día para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Ildefonso Ruiz y Aguilar.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

**GOBIERNO DE LA PROVINCIA**

DE LAS BALEARES.

Seguridad y orden público.—Los padres ó parientes mas próximos de Antonio Palma, súbdito español que falleció en el hospital militar de Constantinopla, se servirán presentarse en la secretaría de este Gobierno para recoger un documento que les interesa.—Palma 26 mayo de 1858.—El secretario.—José Manuel de Aparici.

**NAVIGACION**

**EMBARCACIONES FONDEADAS.**

Día 26.

De Cullera en un día laúd San Cayetano, de 19 toneladas, pat. Juan Mas, con 3 mar., 2 pasajeros y arroz.

De Bizerta en 6 días tartana San José, de 52 toneladas, pat. Jaime Pujol, con 7 mar., trigo, habas y maíz.

**IDEM DESPACHADAS.**

Día 26.

Para la Habana corbeta Matilde, de 206 toneladas, cap. D. Marcos Mateu, con 13 mar., 5 pasajeros, vino y efectos.

Para Ciudadela laúd Tres Amigos, de 18 toneladas, pat. Miguel Farnés, con 5 mar., 2 pas y lastre.

Para Bona id. Carmen, de 83 ton., pat. Bartolomé Matas, con 8 mar. y lastre.

Para Argel id. Carmen, de 26 ton., pat. Pedro Moner, con 4 mar. y frutas.

Para Barcelona vapor Rey don Jaime I, de 229 toneladas, cap. D. Gabriel Medinas, con 19 mar., 38 pas., balija y efectos.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## Al público.

Está para alquilar la tienda de la plaza de Cort, en donde estaba situado antes el despacho de la imprenta de Gelabert. Para su ajuste y demas condiciones avistarse con su dueño *Pas d' en Quint*, número 74, piso principal.

### AVISO INTERESANTE.

## LA ELEGANCIA.

SASTRERIA DE D. ANTONIO MULET.

Disuelta la sociedad que en union de D. Pedro Sans y Serra constituí para la formacion del establecimiento de Sastrería sito en la cuesta de Santo Domingo que llevaba el título que encabeza estas líneas y al cual presté mi nombre, cumpla á mi deber manifestar á mis constantes y apreciables favorecedores, que ninguna participacion tengo ya con el GRAN SURTIDO DE PRENDAS HECHAS que queda subsistente en el mismo local que yo habité; pues desde hoy trabajo por cuenta propia para consagrar todos mis desvelos al servicio que reclaman las personas que me honran con su confianza; y al efecto he fijado mi domicilio y taller frente la *Plaza de San Francisco de Paula*, 30, dándole, por parecerme el mas propio, el título antiguo de LA ELEGANCIA.

Ofrezco pues á todos mi nuevo taller donde se trabajará con la misma perfeccion y economía que lo he hecho hasta aqui, teniendo para satisfacer á todos los que lo deseen un variado y escogido surtido de toda clase de géneros, y contando con el personal necesario para satisfacer los pedidos que la presente estacion reclama.—ANTONIO MULET.



## DILIGENCIA DE MANACOR A PALMA Y VICE-VERSA.

Queda establecido un omnibus de mucha comodidad, que hará su carrera desde Manacor á esta ciudad y vice-versa. Saldrá de Manacor los lunes, miércoles y viernes á las cuatro de la mañana y de Palma los martes, jueves y sábados á las dos de la tarde. Los precios de pasaje son los siguientes:

Asientos de berlina. . . . . 14 sueldos.  
Idem de coche. . . . . 12 »

## PLUMAS JIULLARD,

platinadas por medio del galvanismo, y cortadas para carácter ESPAÑOL, MISTO E INGLÉS.

Sesenta plumas y un cabo para colocarlas, 5 reales.

Estas plumas, compuestas de materias que no están sujetas á oxidacion, son de un temple tan esquisito que se adaptan á cualquier mano, y la prueba mas eficaz de ello es que las han adoptado muchos establecimientos de instruccion primaria. El público las conoce ya y el gran consumo que de ellas hace es su mejor recomendacion. No puede darse mayor baratura.

Véndese en la imprenta de GELABERT, *Pas d' en Quint*, número 74.

## LA ACTUALIDAD.

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

Se publica todos los domingos en pliego doble y letra compacta, conteniendo una gran variedad de artículos profesionales y científicos, todas las noticias y reales órdenes que puedan interesar á las clases médicas, y una seccion de variedades y anuncios utilísima para los profesores.

Los farmacéuticos reciben gratis un Boletín económico todos los meses, al cual no se puede tener opcion sin ser suscriptor del periódico. En este Boletín se consignan los precios del mercado farmacéutico, el movimiento de elaboracion de productos españoles, las fórmulas mas fáciles y económicas y todos cuantas noticias puedan interesarle ó proporcionar alguna economia en la compra de sus géneros medicinales.

Se suscribe en la oficina de farmacia de don Pedro Antonio Obrador, calle de los Fideos Palma, ó bien dirigiéndose á la administracion calle de Caballeros, imprenta de Ayola en Valencia.

Precio: 12 rs. ó 26 sellos de 4 cuartos por trimestre; 23 rs. ó 49 sellos el semestre, y 44 rs. ó 94 sellos al año.

## Á LA NOVEDAD PALMESANA.

CUESTA DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 54.

En este establecimiento acaba de recibirse una gran variedad de sombrillas de seda, filo-seda y algodón. Las señoras que las tienen encargadas y demas que deseen surtirse de dicho artículo podrán escoger entre una infinidad de dibujos de última moda. Tambien se ha recibido un variado surtido de brazaletes de cemilla y otras clases, pendientes, alfileres, cuchillos, tijeras, cortaplumas, navajas de afeitar muy finas, petacas, portamonedas, jermelos para teatro, anteojos convexos, idem de larga vista desde el infimo precio de 8 rs. á 20, bastones, artículos de perfumeria y otros que se venden á precios cómodos y fijos:

## CAMBIO DE DOMICILIO.

El establecimiento de relojería á cargo de MIGUEL ROUSSET acaba de ser trasladado en una tienda situada entre el Mercado y el Borne, número 19, frente la casa de Brondo.

## LA ELEGANCIA.

SASTRERIA Y ROPERIA, CUESTA DE SANTO DOMINGO, NÚMERO 21.

Con el anhelo de agradar á nuestra numerosa y escogida clientela y sobre todo para justificar el buen nombre de que goza este establecimiento, se ha provisto para la presente estacion de un nuevo y variado surtido de géneros y prendas del mejor gusto y de última moda.

Inútil es molestar la atencion del lector con la innumerable nomenclatura de los diferentes artículos últimamente llegados y escogidos personalmente en varias fábricas estrangeras y del Reino que se encuentran en esta VERDADERA ELEGANCIA, y que forman una hermosa coleccion de colores enteramente nuevos que solo á su vista se convencerán nuestros favorecedores que en ellos se ha consultado el gusto mas delicado; unido á esto la perfeccion, exactitud é inteligencia que tiene acreditada el oficial mayor encargado de la direccion del corte, juzgamos no dejará nada que desear, debiendo advertir, que la separacion que se ha tenido por conveniente de D. ANTONIO MULET nada altera en la forma, orden, personal y demas que tenia antes; pues de hecho continuan dirigiéndole los mismos que anteriormente lo hacian.

## GRAN SURTIDO DE BRAGUEROS.

En el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, situado en la Plaza de Cort, acaba de recibirse un surtido muy completo de bragueros de todas dimensiones, aplicables á toda clase de quebraduras. Su buena construccion y disposicion del resorte, son la mejor garantia para evitar con su aplicacion las consecuencias graves de las quebraduras. Se venden á precios equitativos.

## TIENDA CENTRAL,

Plaza del Teatro n.º 5,

antes titulada A LOS CATALANES.

Los nuevos dueños de dicho establecimiento tienen el gusto de ofrecer al público un brillante surtido de pañuelos bordados de gran novedad no conocidos hasta ahora; Orleans y primaveras para trages de señoras, y varios objetos de quin-calleria y loza. Al mismo tiempo desean liquidar las existencias hoy en la casa, haciendo en ellas una notable rebaja.

## Créditos contra el Estado.

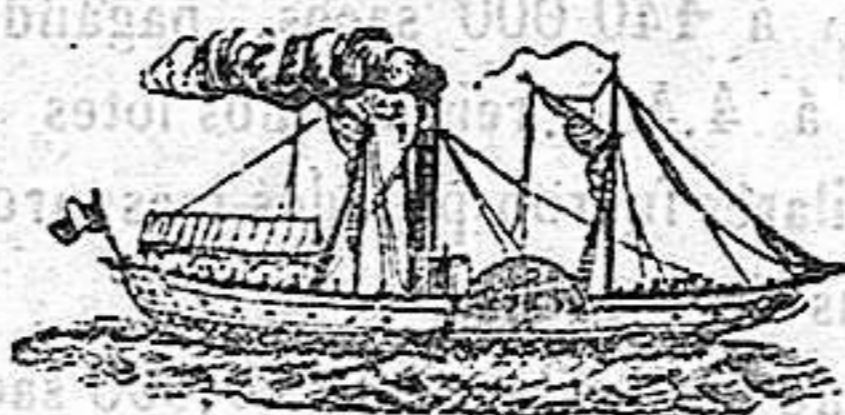
En la calle de la Capelleria, manzana 79, número 7, piso 2.º, se compran créditos contra el Estado, sean de la clase que sean.

## CRIADA.

Se necesita una de buenas circunstancias y que sepa desempeñar los quehaceres domésticos. La que reúna ambas cualidades puede pasar al despacho de esta imprenta, *Pas d' en Quint*, y la informarán.

## BAÑOS DE MAR.

Quedan abiertos los de la esplanada de la puerta del Muelle desde el 17 del corriente mayo.



El vapor El Mallorquin, su capitán don Antonio Baloquer, saldrá para Barcelona el lunes 31 del actual á las tres de la tarde, con la correspondencia. Admite cargo y pasajeros á los precios siguientes: cámara de popa 80 rs., cámara de proa 40 rs. y sobre-cubierta 20 rs. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número 1.º cuarto entresuelo.

## POETAS

DE LAS

## ISLAS BALEARES.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

La obra saldrá por entregas de tamaño y letra igual al prospecto, de 48 páginas cada una, á tres reales vn. por entrega.

Se publicará una entrega cada 15 dias, y mas adelante una entrega semanal.

Se suscribe en la imprenta de PEDRO JOSÉ GELABERT, *Pas d' en Quint*, núm. 74, principal, y en las librerías de PEDRO JOSÉ GARCIA y JUAN COLOMAR, plaza de Cort.

PALMA:

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

